

Herreros, local municipal, apartado Madrid, 12/1933

EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instrumento que usan los cirujanos para aplicarlo candente a las heridas o llagas del cuerpo.

Periódico quincenal. Órgano de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las llagas sociales sin distinción

Año 4.	SUSCRIPCIÓN:	Manzanares, 4 de Noviembre de 1933	NUMERO SUELTO 10 CENTIMOS	Núm. 60	
	Trimestre	0 75	CORRESPONDENCIA: ARMONIA. 5.		Aparece los sábados correspondientes
	Semestre	1 50			
Año	3 00				

De los artículos firmados son responsables sus autores

PERPLEJIDAD

Debido a nuestra escasa cultura y a nuestra reducida inteligencia han sido muchas las veces que nos hemos hallado confusos ante una determinación a tomar, y, ante la comprensión de una cosa; pero ha tenido que aparecer el nuevo periódico local para que nuestra confusión haya llegado al grado superlativo. Hemos leído veinte veces su artículo de entrada o escrito de presentación y confesamos paladinamente que no hemos podido desentrañar la parte correspondiente a los saludos. Hay un párrafo en el que se saluda a las autoridades, a la prensa y al pueblo en que aparece; pero siguen otros párrafos tan enrevesados y dudosos para los que tenemos poca instrucción, que, naturalmente, ni os llevan a meditar y a presumir si serán el filtro por donde nosotros no podamos pasar. Corroboro esa creencia, la circunstancia significativa, (después de otras menos importantes) de no haber merecido esta redacción verse honrada con la presencia de «Juventud» por el cambio obligado y corriente entre periódicos locales, aun opuestos en ideología.

Esto nos lleva a la dudosa situación de no saber francamente en qué concepto nos tiene el colega; qué clase de consideración nos guarda; qué posición es la suya frente a nosotros. Pero sea de ello lo que quiera, como pertenecemos al conjunto social y en el último párrafo se nos incluye a todos absolutamente, correspondemos y decimos, «¡Salud, colega!»

Preferimos sentar plaza de cándidos o benevolentes que pasar por groseros, ingratos o intransigentes.

Repetimos una vez más, que no somos enemigos personales de nadie. Solo somos enemigos irreconciliables de la inconsecuencia; y por eso tenemos la desgracia de contar, nosotros, con la enemistad de todos los poseídos de ese imperdonable defecto. ¡Qué hemos de hacerle! Más lo sentimos por ellos que por nosotros mismos. Nada nos llamamos, ni por nada nos tenemos. Por nada nos hemos tenido, ni nada nos hemos llamado. Hemos creído más prudente que sean nuestras obras las que demuestren nuestra condición. Ahí está nuestra colección; la sometemos al repaso de todos y prometemos enmendar las faltas de corrección malévolas que encuentren.

Sinceramente deseamos la consolidación de un periódico local, noble y desinteresado. Nuestra condición de obrero manual nos impide poder dedicarnos solos a seguir con la enorme tarea que envuelve la tirada de EL CAUTERIO SOCIAL, sin abandonar el trabajo, y los intereses que suponen el pan de la familia. Pero...

LA DIRECCION

Desorientación electoral Y ¿eslo es progresar?...

Siguiendo el refrán de «A grandes males grandes remedios», casi sería de desear que las derechas cavernícolas reaccionarias y clericales triunfasen en las urnas el próximo día 19.

Sus torpezas, sus desaciertos, su egoísmo desenfrenado y sus venganzas acabarían por despertar a los equivocados desmemoriados, que, uniéndose a la pña que formarían las masas ugetistas y cenetistas por encima de sus dirigentes interesados y obcecados y que darían al traste de una vez para siempre con los privilegios, con las desigualdades escandalosas y con las injusticias. Que eso sería lo lógico, no cabe duda. Pero nosotros somos ya perros viejos y no nos hacemos ilusiones. Aquellos optimistas juveniles se han enfriado grandemente a fuerza de desengaños sufridos y de traiciones contempladas. A medida que hemos ido afianzándonos en las ideas, hemos ido asqueándonos ante la deplorable mezcla de explotadores e ignorantes; de obcecados y de faráticos. A los 35 años de lucha ininterumpida, nos encontramos aún ante una monstruosa barrera hecha con ignorancia, cobardía, bestialidad, fanatismo, hipocresía, egoísmo y traición; y como los retardatarios componentes que forman esa indigna mescolanza se encuentran en todas las clases sociales y en mayor o menor cantidad hasta en las agrupaciones que se tienen por más avanzadas y progresivas, no vemos la transformación social tan radical y próxima como deseamos, y como la ven muchos idealistas irreflexivos.

Hemos perdido la fe en las palabras. Los más bellos escritos, y los más elocuentes discursos nos causan un efecto deplorable, en cuanto lo cotejamos con los actos de los escritores y oradores. A las hermosas y arrebatadoras frases, suelen seguir las torpes y vergonzosas acciones. Y no es por ahí. Por eso que no sabemos qué será mejor, si la abstención total o la aplicación de la teoría del mal menor. Pero ¿dónde está el mal menor? En la teoría, puede hallarse analizando las ideas; pero ¿quién nos dice que las van a cumplir después los teorizantes? ¿Dónde están esas masas, instruidas, ordenadas, solidarizadas, y capacitadas para exigir a sus dirigentes el cumplimiento estricto de sus idearios? En ninguna parte. Desgraciadamente abundan los bobalicones que se dejan llevar del espejuelo de la palabrería de los mercachifles de las ideas, y se dejarían matar defendiendo a sus explotadores. Por otra parte, existe una masa considerable de rutinarios desmemoriados, que sólo pueden abarcar el momento presente; ni recuerdan el pasado, ni preparan el porvenir; para ellos existe un gran malestar, un tremendo desbarajuste; pero no estudian su origen; no analizan sus causas, ni hacen nada por prevenir los remedios. De ahí esos tremendos saltos en las tinieblas dados en todas partes; pero sobre todas en Cataluña, en Alemania, en Italia, etc.

Falta mucha educación político social para saber por qué se vota, a quien se vota, la fuerza que tiene el voto bien dirigido, y para librarse de farsantes egoístas.

A la España atrofiada

Doblar campanas, bien; que casi entera,

Esa España de gusto tan cretino, Suspira porque al bárbaro Paulino Ha vencido el más bárbaro Carnera.

Pero, ¡cuánto mejor, si el doble fuera, Por la muerte de tanto desatino

Como a la humanidad echó el destino, Que sonrjo y pesar darnos debierat

¿Dónde está, caballeros, la cultura Que debiera verter el mundo a cho-

ros? ¿Es que el social progreso se procura Viendo cómo se matan a «manporros»?

Presenciado han la lucha larga y

(dura, Setenta y cinco mil, o más, «ceporros».

EGO SUM QUI SUM

(Soneto escrito cuando el 1.º vencimiento)

BOTONAZOS

Siempre que en una disputa Interviene Sisebuta, apela a la fuerza bruta, y se acredita de bruto.

Es cosa muy bien probada, que en cualquiera discusión, al que primero se enfada le asiste menos razón.

Luis: siempre que V. discuta, hágalo con cortesía; no apele a la fuerza bruta como una caballera.

Quien es razonable y culto solo aspira a convencer en cambio el grosero inculto quiere ante todo vencer.

Emplea en la discusión atento y suave lenguaje y hasta tenue compasión al que discuta en salvaje.

LIBERTAD PINES FERRANDIZ

A medida que el progreso científico, mecánico y cultural se expande, aumenta considerablemente la condición bestial de apelar a la violencia incluso al crimen, por la más pequeña contrariedad; por la más insignificante alusión; por el más nimio motivo. El honor, del individuo se resiente y nubla ya con la más débil manifestación molesta y para aclararlo no hay otro camino que «yo te pego»; «yo te pincho»; «yo te mato». Los amigos del que se cree ofendido, suelen aplacarlos con los consejos de «yo lo buscaba»; «yo le cruzaba la cara»; «yo le daba dos palos»; «yo le daba dos patás», etc., sin mirar las consecuencias que eso pudiera traer, ni si son casados y con hijos, o no, los que han de enfrentarse. Al más bruto y temerario lo toman por valiente y al más prudente y precavido lo consideran un cobarde. Ya no importa nada la vida de las personas ni la perdición y la tranquilidad de las familias. Por cualquier cosita, se deja a unos padres sin hijos, a una mujer viuda, y a unos hijos sin padre. Y ¿qué? Habiendo manos, garrotes, navajas y pistolas ¿para qué pararse a discutir y a razonar? ¿Hay que pasar por valientes! ¡Qué lástima! Hay personas? bien presentadas y que se creen inteligentes y cultas, que también descienden a esa lamentable condición. Para ellos no existe eso de que «El que apela a la fuerza bruta, de bruto se acredita», ni lo de que «El mayor dominador es el que se domina a sí mismo», ni aquello de «El hombre es más hombre cuanto más se aproxima a la perfección...» Nada de eso. Para los salvajes con baño de cultura, es más hombre el más temerario, el más violento, el que más pega, el que más pronto mata o muere. El más bruto en una palata. Y lo más triste y lamentable es, que esa criminal morbosidad social, ha invadido el campo de las ideas y la emplean hasta obreros contra obreros, asesinando sin consideración. ¡Pobre humanidad!

A los indecentes y criminales oradores de mitin que hablan de derramar sangre de sus contrarios, sin darle la importancia que merece, se les tenía que secar la lengua, y remojarla con la sangre que ellos echasen por la boca.

SUM